

## BEBÉS Y BYLINES EN UN MUNDO GLOBALIZADO

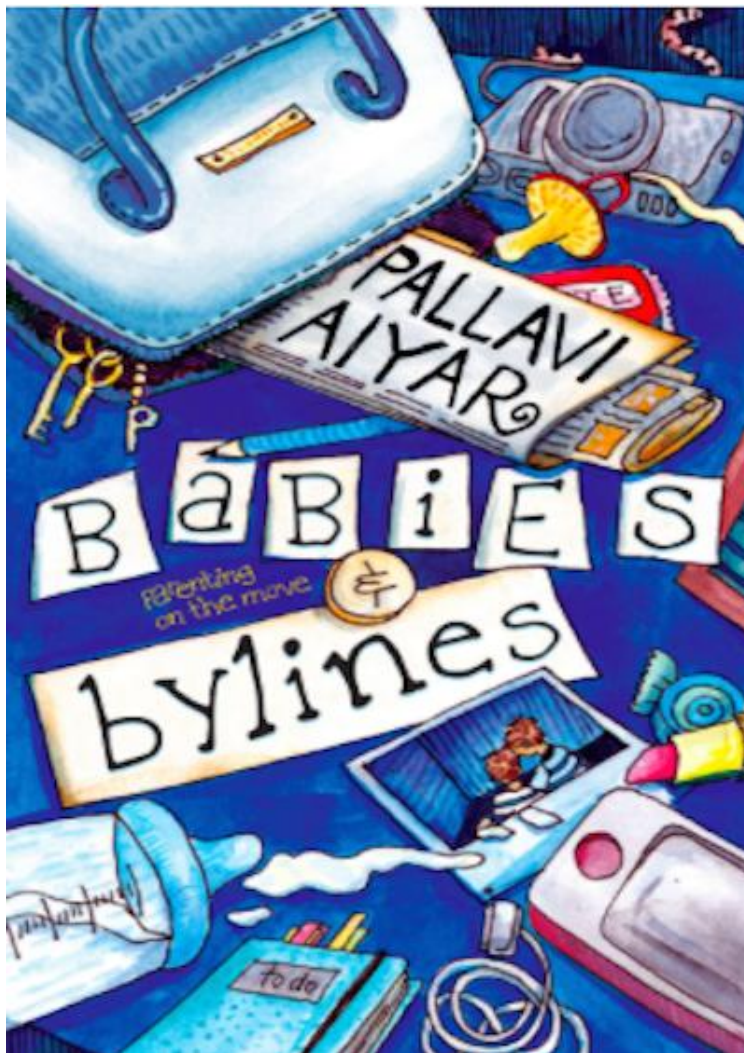
¿Qué es la identidad para los niños criados globalmente por parejas internacionales?

Por Pallavi Aiyar , 12 de junio de 2016

Crédito: Bebés y Bylines: Parenting on the Move por Pallavi Aiyar (Harper Collins India, 28 de abril de 2016)

### Comida para llevar

- "Para todas las elecciones que hice, mi identidad tenía un núcleo. Fue moldeada por el entorno en el que crecí".
- "Cuando estaba recién peripatético, solía bromear que la página de inicio de Google era el único hogar "que necesitaba".
- "Para mis hijos, los países son meras líneas dibujadas en un mapa. Están libres de la emoción acalorada del patriotismo".



• Cuando leí los Niños de medianoche de Salman Rushdie cuando era adolescente, había una frase en la primera página del libro que se me había quedado grabada. El protagonista Saleem dice que fue "esposado a la historia".

A medida que avanzaba más allá de mis 30 años hacia la mediana edad, esta verdad se avecinaba. Fui a la misma escuela desde los 5 hasta los 17 años. Tuve la misma mejor amiga desde la primaria hasta la secundaria. Había vivido en el mismo barrio de Nueva Delhi durante dos décadas. Había comido comida india casi todos los días de mi vida hasta los 20 años. Y conocía a todos mis vecino

También crecí con una gran cantidad de marcadores basados en el lugar con los que medir el paso de la infancia y la adolescencia: **jardines Lodhi** , la tumba de Humayun, Connaught Place, Bengali Market, Khan Market, estos eran espacios de los que tenía propiedad.

Por supuesto, era una propiedad conjunta, compartida con mis amigos y muchos otros que no conocía, pero que, sin embargo, eran parte de mi tribu. Yo tenía una tribu

Para todas las elecciones que hice posteriormente, sobre comer hummus y aprender chino, mi identidad tenía un núcleo. Fue moldeado por el entorno en el que había crecido, y tenía poco que ver con la volición.

Mi identidad estaba determinada por rituales culturales repetitivos y dictados de los padres: años de encender dias en diwali y cantar el himno nacional en las asambleas escolares; viendo **chitrahaar los** miércoles por la noche; aprendiendo Bharatnatyam, dos veces por semana; comer pollo manchurian como un regalo especial.

Debajo de todo mi viaje por el mundo, tenía un núcleo. Y ese núcleo ancló mi identidad.

## **Un profundo cambio generacional**

¿Pero qué pasa cuando alguien carecía de este núcleo? Cuando estaban sin ancla? ¿Cuándo la elección se convirtió en una carga existencial demasiado pesada para ellos?

En resumen: ¿qué pasa con mis hijos?

Para cuando mi hijo mayor, Ishaan, tenía 6 años y Nico tenía 4 años, habían asistido a tres escuelas, en entornos de idiomas que iban del francés al chino y al inglés.

No tuvieron interacciones regulares con la familia extendida. No conocían a sus vecinos. No habían absorbido los aromas de cardamomo y semillas de mostaza que se freían en aceite caliente de la cocina de su madre: yo no cocinaba. Estaban completamente indefinidos por lugar o nación.

El jardín de niños bilingüe chino-inglés al que asistieron inicialmente los niños en Yakarta celebró la diversidad de su alumnado anualmente con una asamblea especial. Todos los niños debían usar trajes nacionales y presentarse en el formato "mi nombre es xxx, soy de xxx".

A pesar de los días de entrenamiento de su maestro, Ishaan se mostró resuelto a negarse a decir que era "de España e India" (el de mi esposo y mi propio país de origen).

En cambio, insistió en ser chino. "Nací en China", explicó. En el mismo día, fue sorprendido al pronunciar la formulación de compromiso de "Soy español, indio y chino".

Cuando Ishaan tenía cinco años, había hecho las paces con el hecho de que no era chino, pero se negó a abrazar sus raíces maternas o paternas.

"Eres india, mamá", dijo. "Y papá es español. Yo no. No soy nada."

Nuestro hijo menor, Nico, parecía aceptar más su herencia parental. Sospecho que esto se debió a que era más emocionalmente manipulador que su hermano.

Era el estilo de mi hijo menor decir cosas que provocaron aprobación en lugar de reflejar sus verdaderos sentimientos sobre un asunto. El hecho era que si alguna vez veía algo visiblemente indio, la bandera nacional, por ejemplo, o una mujer que llevaba una sari, con entusiasmo me lo señalaba diciendo: "Mira, son tus cosas indias".

Para él, yo era indio, y Nico e Ishaan eran su propia categoría especial que no tenía nombre. .... ..

A medida que nuestro tiempo en Indonesia avanzaba hacia su cierre programado, mi angustia geográfica comenzó de nuevo. A dónde íbamos a continuación, todos nos preguntaron. Esa consulta parecía merecer una respuesta que sugiere un abrazo entusiasta de nuevos pastos y fauna exótica.

Pero todo lo que quería era irme a casa.

### ¿Qué era 'hogar'?

Qué palabra tan tensa se había convertido. Años antes, habíamos **comprado una casa en Bruselas**. ¿Estaba en casa? Mi esposo Julio iba a solicitar un puesto de trabajo en Delhi, la ciudad donde aún vivían mi madre y muchos amigos.

¿Pero estaba en casa? Incluso habíamos discutido un regreso a Beijing. **¿Podría China volver a casa?**

Cuando era una década más joven y recién peripatético, solía bromear que la página de inicio de Google era el único "hogar" que tenía o necesitaba.

Pero tenía poca paciencia para esa línea, aunque sonaba inteligente, ahora que tenía dos hijos, muebles en instalaciones de almacenamiento en todo el mundo, mi cuadragésimo cumpleaños dando vueltas, insomnio crónico y padres ancianos.

Esto es lo que me preocupaba. ¿Crecerían mis hijos sin ningún sentido de obligaciones sociales reales? ¿Sus coloridas identidades globales estarían condenadas a una superficialidad adolescente? ¿Les faltaría la profundidad emocional que engendran más apegos nacionales y vinculados al lugar?

Lo que quiero para mi familia es una identidad arraigada en la falta de intolerancia. Lo que también quiero para nosotros es un compromiso con el pluralismo de la mente, valores libres de lugar.

Mis hijos siempre llevarán al chucho dentro de ellos. Espero que les haga comprometerse con la belleza de la mezcolanza, el intermedio y estar abiertos a muchas formas de ser: negro y blanco y rosa (como Ishaan describe el color de su piel), cristiano e hindú y ateo, chino e indonesio. y español.

### **Ausencia de identidad nacional.**

La primacía de la identidad nacional falta para mis hijos. Pero sigo indeciso sobre cuán significativa es esta ausencia.

Sus lealtades y rituales trascienden las fronteras, pero no son menos poderosos para ello. Tienen afecto por los pueblos de todos los países en los que han vivido.

Mis hijos conocen varios himnos nacionales, aunque actualmente están más familiarizados con los australianos e indonesios. Están tan acostumbrados a las mujeres con pañuelos en la cabeza como a las que usan minifaldas.

Su ritual dominical incluye una cena de sushi en lugar de rajma chawal (arroz con frijoles al curry y arroz), pero es, sin embargo, parte de las rutinas repetitivas de la infancia que fomentan un fuerte sentido de sí mismo.

Para mis hijos, los países son simplemente líneas dibujadas en un mapa. Están libres de la emoción acalorada del patriotismo.

Solo puedo tratar de hacerlos conscientes de su enorme privilegio, de modo que, si bien no se definen por el lugar, permanecen atados a la tierra.

Y en contra de mis esperanzas está el miedo a su confusión y la posible ira por las compensaciones hechas en su nombre por las elecciones de sus padres.

Mi temor es que puedan recurrir a certezas rígidas, como un rechazo del incesante movimiento de su infancia. Nuestra familia necesita ser lo suficientemente profunda como para permitir que sus raíces se mantengan firmes. Es una gran pregunta.

*Extractos editados de **Babies and Bylines: Parenting on the Move (Harper Collins India)** que se lanzó el 28 de abril de 2016*

**Más sobre este tema**

- **La identidad actual de Asia y Europa**
- **Visiones de Orwell en la crisis de refugiados**
- **Economía de China: ya más grande que EE. UU.**